

**ENTREVISTA** Elena Carrillo Palacios, ganadora de Tierra de Mujeres Edición España 2018, de Yves Rocher Fondation, dotado con 10.000 euros, es arquitecta y cursó sus estudios en España, Italia, Brasil y Francia. Lidera un proyecto de arquitectura social

ELENA  
CARRILLO  
PALACIOS

ARQUITECTA

## «Hay que destacar que construir con tierra no es una cosa de pobres y aquí, en Europa, ahora se ha puesto de moda»

A. DÍAZ / ALBACETE

La arquitecta albacetense Elena Carrillo Palacios es la ganadora del Premio Tierra de Mujeres Edición España 2018, de Yves Rocher Fondation, por su proyecto *Mujeres de Arcilla*.

**¿Qué singularidad tiene el premio?**  
El premio de la Fundación Yves Rocher se otorga en 11 países europeos, con Marruecos y México, y a mí me han dado el premio nacional. Ahora, lo que pasa es que con ese premio opto al internacional, entre las 11 ganadoras, y al premio del público.

El premio lo recogí el martes 30 de enero en la Residencia del Embajador de Francia en Madrid.

**¿Un galardón individual?**

Es un premio que se concede a mujeres que trabajan con la ecología y lo que intenta es visibilizar ese trabajo que hacen en el mundo para preservar el medio, el planeta.

Me presenté a título personal, pero con el proyecto que hacía con el Colectivo Zompopo, asociación de la que soy cofundadora y con los que trabajo desde 2012 en Nicaragua.

**¿Qué es Mujeres de Arcilla?**

Desde Colectivo Zompopo trabajamos en comunidades rurales en Nicaragua para promover un hábitat ecológico, seguro y sano, siempre a partir de la cocina, porque para nosotros es un acto político, de ideología, ya que son espacios que nunca han estado valorados, espacio de trabajo de las mujeres.

Al proyecto que estamos haciendo lo hemos llamado *Mujeres de Arcilla*, utilizamos materiales locales, tierra, y por eso este juego de palabras, trabajamos con procesos participativos liderados por mujeres, entonces, *Mujeres de Arcilla*.

**¿Cómo funciona este proyecto?**

Funciona bien, porque nosotros nos movemos con familias y nos basamos en sus mecanismos de transmisión de saberes tradicionales, y lo que intentamos es reforzar lo que ellos saben para que después, sin necesidad de una organización internacional, para que no se produzca dependencia, las cosas sigan, porque trabajamos con grupos locales.

Ahora, lo que estamos viendo es llevar ese proyecto a otros países de Mesoamérica, una región con la misma identidad cultural, que va desde el sur de México a Costa Rica, porque crear lazos entre culturas nos parece muy interesante, por eso, a finales de mes iremos a México.

**«Para mí, la arquitectura es una buena herramienta para mejorar vidas»**

**¿Qué proyectos tienen ahora para México?**

En México, en Chiapas, está una compañera, Maite Rodríguez, y la idea es ver cómo apoyar a comunidades en la reconstrucción y, por otro lado, trabajaremos con otras organizaciones, más a título personal, en el tema de prevención de riesgos, en Oaxaca, zona del terremoto. Haremos talleres de formación para reforzar los saberes locales en mantenimiento de las viviendas de tierra.

Cuando uno construye una casa, hay que hacerlo de manera segura, por supuesto, pero luego hay todo un trabajo de mantenimiento para que esas viviendas resistan ante un posible terremoto.

**¿Se nota el trabajo en la zona?**

Por supuesto, primero es una valoración de lo que ellos han hecho siempre. Hay que destacar que construir con tierra no es cosa de pobres y aquí, en Europa, ahora se ha pue-

to de moda. El tipo de acabados que puede tener una vivienda de tierra puede ser muy bonito.

Las mujeres aprecian la versatilidad de la tierra como material de construcción y, por supuesto, a nivel de seguridad y constructivo hay ciertos cambios que se introducen y mejoran las técnicas tradicionales y eso también supone viviendas más seguras, es primordial.

**¿Procesos dirigidos fundamentalmente a la mujer?**

Hacemos procesos dirigidos a las familias, pero liderados por mujeres, porque hay que tenerlas en cuenta en todo tipo de decisiones, desde luego en la construcción de la casa.

**¿En México el trabajo será, imagino, problemático?**

México es un país enorme y depende mucho dónde trabajes y con quién trabajes. El sur es muy tranquilo, comunidades rurales. Ahora el país donde íbamos a trabajar y no podemos hacerlo es Honduras, donde hay una situación muy inestable.

**¿Cuánto tiempo tiene previsto para esa etapa mexicana?**

Voy a ir tres meses, luego volveré a España porque tengo que escribir la tesina, y la idea es regresar otra vez hasta final de año.

**¿En qué consiste esa tesina que tiene que presentar?**

Es una tesina, el trabajo final de un máster, una investigación aplicada sobre el rol de la mujer en la construcción con tierra y perspectivas para una inclusión igualitaria en la producción de vivienda social.

Lo que hago, por un lado, es un marco teórico sobre el rol de la mujer en la construcción con tierra, lo que aporta, y por otro lado están tres estudios en Madagascar, Nicaragua, y el que haremos en México. Lo interesante para mí es valorar, visibilizar el trabajo que hacen las mujeres y la importancia que tiene. La construcción, a día de hoy, en todos sitios, es un mundo muy masculinizado todavía.

**¿Tiene pensado, en un futuro próximo volver a trabajar en España?**

Es difícil. A mí me gusta mucho trabajar en proyectos de cooperación, porque siento que es útil, es real, porque para mí la arquitectura es una buena herramienta para mejorar vidas, ¿por qué no en España?, pero para mí, sobre todo, lo que tiene sentido es trabajar en una arquitectura social. Venir, para hacer pisos, no me interesa.



ARTURO PÉREZ